+ NOVENA
DE LA GLORIOSA
VIRGEN Y MÁRTIR
SANTA
BARBARA,
Abogada contra los Truenos, y
Rayos, y gran protectora de sus
Devotos en la hora de la muerte,
para no morir sin los
Santos Sacramentos.

REIMPRESA EN SANTIAGO:
POR D. JUAN BAUTISTA MOLDES.
AÑO DE 1834.
El Ilustrísimo Señor Don José del Termo y Santibañez, Arzobispo y Señor de Santiago, concedió 80 días de Indulgen-cia á todas las Personas que asistiesen á rezar esta Novena.

Y lo mismo concedió el Ilmo. Sr. D. Cayetano Gil Taboada, Arzobispo, y Señor de dicha Ciudad y Arzobispado.
El fin á que se dirige esta Novena, es á tener tan Ilustre Santa por nuestra Protectora, y hallarla propicia en las ocurrentes tribulaciones de esta vida, y especialísimamente, para que, mediante su Sagrada intercesión, logren sus devotos el hacer una buena confesión de todos sus pecados, lo cual es un medio necesario para conseguir la Salvación eterna, que es á lo que debe aspirar todo cristiano.

Por lo cual será muy útil y provechoso el que la hagan todos los que, siendo reengendrados en Jesucristo por la gracia del Bautismo,
han vuelto miserablemente por sus culpas y pecados a la esclavitud de Satánas, y están por la presente Justicia desterrados del Cielo, y expuestos á padecer tormentos eternos en el Infierno, para lograr, por medio de este devoto ejercicio, el único y eficaz remedio á tanto daño, que es la Confesión Sacramental. Este es el negocio que más nos importa, y lo que se debe anhelar con todo el alma. Esto es lo que debe solicitar con sumo cuidado. La salvación eterna no se consigue de otra suerte, ni por otro camino después de culpas graves. En hacer una buena confesión, ó conseguir contrición perfecta de nuestros pecados, está la suma
felicidad. Ningun bien aprovecha donde la virtud de la confesion falta.

Por esto, pues, se dispone esta Novena para mayor gloria de Dios, y honor de la Gloriosa Virgen y Mártir Santa Barbara, para que, como Patrona nuestra y Abogada duicísima de los Santos Sacramentos, consiga de su Divino y Celestial Esposo, logremos el recibirlos con tal disposicion, que en su amable compañía alcancemos el fin para que fuimos criados, y redimidos por Jesucristo, a quien en Unidad del Padre, y Espíritu Santo damos incesantemente las debidas alabanzas en aquella nuestra Patria por toda la Eternidad. Amen.
DASE PRINCIPIO CADA DÍA A
la Novena con la señal de la
Cruz, y Acto de Contrición por el
órden que van asignadas las si-
guientes Oraciones.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mío Jesucristo, Dios, y
Hombre verdadero, Criador, y Re-
dentor mío, á mí me pesa de todo
corazon de haberos ofendido, por
ser Vos quien soys, y porque os
amo sobre todas las cosas, yo pro-
pongo de nunca más pecar, y de
confesarme, y cumplir la penitencia
que me fuere impuesta, y de apar-
tarme de todas las ocasiones de
ofender vos.
A la divina bondad... mis pecados. Confío en vuestra Divina Bondad, misericordia infinita me los perdonareis por los méritos de vuestra preciosísima Sangre, Pasion y Muerte. Amen.

Oración para todos los días.

Omnipotente Dios Eterno, que a la Bendita Santa Barbara disteis luz para conocer el Altísimo Misterio de la Santísima Individua Trinidad, y fortaleza para sufrir por vuestro amor cruelísimos tormentos, hasta dar la vida en defensa de la Santa Fé católica, y la concepción ser Patrona en las tempes-
tades, y Abogada de los que la invocan en el artículo de la muerte, para que reciban los Santos Sacramentos: Suplicoos con la humildad mas profunda, por su glorioso martirio, me ilustreis con los rayos de vuestra Divina luz, para que siempre os ame, sirva y alabe, y que con vuestra gracia y patrocinio sea libre de todas tempestades, incendios, relampagos, rayos, centellas, y demas peligros de esta vida, y que antes de salir de este miserable mundo reciba todos los Santos Sacramentos, y el fruto de vuestra Divina gracia, para que libre de toda culpa, acabe el curso de mis dias, amandoos debidamen-te en esta vida, y despues consiga
alabaros por toda una eternidad en la gloria. Amen.

Aquí se rezará tres veces el Padre nuestro, y Ave María con el Gloria Patri, en reverencia de la Santísima Trinidad.

Petición para todos los días.

Gloriosa Santa BARBARA, Esposa carísima de Cristo, por la inmortal gloria que gozais, en premio de vuestra virginal pureza, santo Martirio, y admirables virtudes, os pido de todo mi corazón, queréis interceder con su Divina Magestad, que logre yo en este miserable mundo el observar con toda perfección sus santos Mandamientos, y resistir siempre con fortaleza
A los enemigos del Alma, haciendo una vida exemplar, al fin de la cual recibía los Santos Sacramentos de la Penitencia, Sagrada Comunión, y Extrema Unción, con la Contrición más perfecta de todos mis pecados, la más verdadera, y la más dolorosa que puede caber en un corazón creado, ayudado de la Divina gracia, para que así bien fortificado por vuestra intercesión en aquella más tremenda hora de la muerte contra las vehementes tentaciones del Demonio, pueda conseguir morir en gracia de Dios, que es lo que deseo, principalmente en esta Novena, para alabar en vuestra compañía a la SS. Trinidad permanentemente en la Gloria. Amen.
Ahora sin palabras, y con afectos del Alma, se pedirá á la Santa el favor que se desea alcanzar en esta Novena á mayor gloria de Dios.

ORACION
para el día primero.

Poderosísimo Jesús mío, que en vuestra amada Esposa Sta. Bárbara criásteis en medio de las tinieblas de la Gentildad, y en la primavera de su edad llenásteis su entendimiento de resplandores sobrenaturales, para que os conociése, confesase, y adorase por verdadero Dios, Señor, y Criador del Universo: Suplicáds por sus méritos,
e intercesión, alumbréis mi conciencia con la claridad resplandeciente de vuestra Divina luz, para que conozca bien lo mucho que os he ofendido, y me des copia de lágrimas con que se ablande la dureza de mi corazón, para que de las sombras obscuras de la culpa saque luces clarísimas de una fructuosa penitencia, por la cual consiga de vuestra infinita misericordia ver en la última hora de mi vida borrados todos mis pecados, para alabaros eternamente en la Gloria. Amen.

Oración para el día segundo.

Diosísimo Jesús mío, que á vuestra amada Esposa Sta. Bárbara encendisteis en fervorosos des-
seos de abrazar la Religión Cristiana, y recibir el santo Sacramento del Bautismo, para que limpia de la culpa original, y justificada con vuestra gracia santísima, fuese vuestra digna Esposa: Suplicoos por sus méritos é intercesión, que ya que para dignación altísima vuestra conseguí ser lavado de la culpa primera, y por mi miseria recaí en otras, desagraviendo vuestra misericordia, se encienda mi voluntad en ardientesísimos actos de caridad, para que levantándome con mayores alientos por vuestra gracia, publique las obras admirables de vuestro infinito poder y clemencia, y merez a después alabanzos sin fin en la Gloria. Amen.
Oración para el día tercero

A mantímio Jesús mío, que á vuestra amada Esposa Santa BARBARA librasteis del furor de su cruel Padre Dioscoro, cuando furioso intentó quitarla la vida, conociendo que era Cristiana; y al retirarse presurosamente de su presencia la Virgen, hicisteis que un peñasco con que se encontró se abriese milagrosamente, franqueándola el paso para la fuga, y volviéndose a cerrar á la fuerza de vuestra voluntad imperiosa: Suplicoos por sus méritos e intercesión, que mi corazón jamás esté con perversa obstinación asido á la culpa mortal, antes alabando sin rebeldía a los suaves toques de su

ve-

do-
dad

se-

en

pa-

N

San-

pa-

ca-

t-

do-

rep
verdadera compunción, se rompa de dolor de haberos ofendido; y cerrándose para siempre á toda culpa, viva segura de las persecuciones de sus enemigos mi alma, y pase de este mundo en vuestra gracia a alabaros para siempre en la gloria. Amen.

Oración para el día cuarto.

Misericordiosísimo Jesús mio, que á vuestra amada Esposa Santa Barbara disteis fortaleza para padecer los crueles golpes, que al encontrarla su inicuo Padre, descargar con pies y manos furiosamente sobre la castísima Virgen, bañándola en sangre su angelical rostro á repetidas bojeadas, y desconyunan-
do su virginal cuerpo con fieros azotes, hasta entregárselo a la Justicia, para que ejecutase en ella cruelísima tormento; Suplicándole por sus méritos é intercesión me deis fuerza para vencer las pasiones que me arrastran, y las continuas invasiones con que el enemigo pretende sujetarme á su imperio por la culpa, y que después de una santa vida, y muerte dichosa, os alabé incesantemente en la gloria. Amen.

Oración para el día quinto.
Ámorosísimo Jesús mio, que á vuestra amada Esposa Santa BARBARA fortalecisteis, cuando por mandado del Presidente Marciano...
fue despojada de sus vestiduras, vis-
tiéndola el carmin de su virginal san-
gre, derramada á impulsos de cruel-
simos azotes que sobre tu castísimo
cuerpo descargó la furia de los Mi-
nistros de Justicia, desgarrándola
sus carnes con ásperos silicios, y a-
brasandoselas con laminas de hierro
ardiente, y compadecido de ver'a
padecer tantas heridas, la visitásteis,
curásteis y animásteis á la tolerancia
de los acerвизimos tormentos: Su-
plicóos por sus méritos, é interces-
sión, movais mi corazón á un inten-
sísimo dolor de haberos ofendido,
con que sanando y convaleciendo de
las heridas que mi alma padece de
las culpas, corresponda agradecido
á tantos beneficios, y me libres de caer en la eterna cárcel del infierno, para que por toda la eternidad os alabe en la gloria. Amen.

Orcion para el día sexto.

Clementísimo Jesús mío, que á vuestra amada Esposa Santa Barbara disteis valor, para que en tan tierna edad tolerase por vuestro amor, que despedazasen sus miembros, rasgasen con garfios y peynes de acero sus costados, abrasen todo su virginal cuerpo con hachas encendidas, le golpeasen con un martillo la cabeza, y qué con agudos cuchillos fuesen arrancados sus castísimos pechos: Suplicos por sus méritos e intercesión abraseis
mi corazón con las llamas de vuestro Divino amor, por que encendió en ardentísimos deseos de servirnos, no haya en mi voluntad otro movimiento que del Cielo, sufriendo con alegría los trabajos y afligiciones de esta vida, y merezca alabazados después en las delicias eternas de la gloria. Amen.

Oración para el día séptimo.

A mabilísimo Jesús mio, que a vuestra amada Esposa Santa Barbara consolateis en sus tormentos, enviándola un Angel que la fortaleciese y sanase segunda vez de sus heridas, y cubriese su virginal cuerpo con una riquísima vestidura, que de si despedía hermosos
rayos de claridad, con la cual no pudo ser vista de la publicidad de las gentes su honestidad desnuda, cuando la sacaron por las calles públicas de Nicomedia, dándola cruelísimos azotes los Ministros de Justicia: Suplicoos por sus méritos, é intercesión, adorneis mi alma de celestial pureza, y me envíeis eficaces auxilios, para que me desnude de todos mis males afectos, y viciosas costumbres, y vista siempre en esta vida, para serviros y amaros, la candida Estola de la Gloria, que perdí por la culpa; y en la otra para alabaros sin cesar la inmortal Vestidura de la Gloria.

Amen.
Oración para el día octavo.

Benignísimo Jesús mío, que a vuestra amada Esposa Santa Barbara disteis fortaleza para que tolerase por vuestro amor con alegría ser atormentada y muerta a manos de su mismo Padre, el cual queriendo con furiosa rabia ser ejecutor de la sentencia de muerte dada contra su hija, la cortó inhumano con su misma espada la cabeza, volando al Cielo su benditísima alma a ser coronada con las dos preciosísimas Coronas de Virgen y Martir: Suplicoos por sus méritos é intercesión me deis constancia para resistir por vuestro amor con fortaleza a las asechanzas del Demonio,
y movais mi corazón á verdadera contrición de mis pecados, para que, quitándolos la vida con la penitencia, y acabando la mía en vuestra gracia, merezca la Corona eterna, y os dé perpetuas alabanzas en la gloria. Amen.

Oración para el día nono.

Dulcísimo Jesús mío, que á vuestra amada Esposa Santa Barbara disteis el premio eterno de sus merecimientos, saliendo gozoso á recibirla á las puertas de el Empírio, acompañado de un numeroso ejército de Cortesanos de aquellas Celestiales moradas, gravemente ofendido de la crueldad de su inicuo Padre y del tirano Presidente,
licitetis, que estando el Cielo sereno se levantase una fiera tempestad de Truenos y Relámpagos, y que despedido de las nubes un Rayo, redujese en cenizas los cuerpos de uno y otro, y sus almas en carbone del infierno: Suplicoos por los méritos, é intercesión de la Gloriosa Santa, venza yo siempre el ardiente relámpago de la concupiscencia, el espantoso trueno de todos los vicios, los abrasadores rayos de pasiones desconcertadas, y las pestíferas centellas de peligrosas tentaciones mundanas, que de continuo arrojan contra mí el enemigo infernal, y que haciendo por toda mi vida una verdadera penitencia de todos mis pe-
cados, muera en vuestra divina gra-
cia, para alabaros por todos los si-
glos en la gloria. Amen.

ANTIPHONA.
Veni Sponsa Christi, accipe Coro-
nam, quain tibi Dominus præpa-
ravit in æternum.
 Ὡ. Specie tua, et pulchritudine tua.
 Ῥ. Intende, prospere, procede et regna.

ORACION.

Deus, qui inter cætera potentia
tuae miracula etiam in sexu fragili
victoriam Martyrii contulisti; con-
cede propitius, ut qui Beata: BAR-
BARE Virginis et Martyris tuae
natalia colimus, per ejus ad te
exempla gradiamur. Per Dominum
nostrum, &c.
GOZOS DE LA GLORIOSA 
Virgen y Mártir 
SANTA BARBARA. 

Pues os convencen Divina 
Barbara vuestras piedades: 
Libradnos de tempestades, 
Y de muerte repentina. 

En la famosa Ciudad 
De Nicomedia nacisteis, 
Y en ella al mundo tuvisteis 
Noble Cuna, y calidad. 

Y pues la nobleza inclina 
A usar liberalidades: 
Libradnos de tempestades, etc. 

Vuestro Padre en sus errores 
Os crió, mas Dios previno 
Vuestro corazón, que vino 
A conocer sus primores.
Os inclinó Peregrina
A conocer sus verdades:
_Libradnos de tempestades, &c._
Por vuestra rara belleza,
Disponiendo una jornada
Tu Padre os dejó encerrada:
En una gran fortaleza:
Vos la hicisteis oficina
De virtudes, y piedades:
_Libradnos de tempestades, &c._
Para borrar las profanas
Memorias de culto vano,
Abrísteis al Soberano
Mayor Misterio ventanas:
Por ellas la luz se inclina
A desterrar ceguiedades:
_Libradnos de tempestades
Y de muerte repentina._
Vuestro Padre cuando vio
Por las señas la fe vuestra,
Con tantas luces por vuestra,
Obstinado se cegó:
Aparcaros determina
De vuestra fe con crueldades:
**Libradnos de tempestades, &c.**
Por lugares pedregosos
Os lleva el Padre inhumano:
Convertido en cruel Tirano
Da tormentos espantosos:
Vuestro fe más se refina,
Aun con tantas impiedades:
**Libradnos de tempestades, &c.**
Al Presidente os presenta,
Para que con su crueldad
Tuerza vuestra voluntad
De la fe, que en vos se ostenta:
Pero por más que se obstina,
Burlais todas sus crueldades:
Libradnos de tempestades, &c.

Os manda azotar furioso,
Os hace cortar los pechos,
Y á vuestros miembros deshechos
Aplica fuego alevoso:

Así vuestra fé examina,
Sin encontrar variedades:
Libradnos de tempestades, &c.

A degollar os sentencia,
Y el padre que os dió la vida
Se ofrece á ser homicida
De vuestra pura inocencia:

Vuestra espíritu camina
A augustas eternidades:
Libradenos de tempestades,
T de muerte repentina.
Pues tantos merecimientos
Teneis con dichosa suerte,
Haced que antes de la muerte
Logremos los Sacramentos:
Tu Novena sea mina
De Sacras preciosidades:
Libradenos de tempestades,
T de muerte repentina.

LAUS DEO.